

ROMVLA 11, 2012, págs. 249-272
ISSN: 1695-4076

Revista del Seminario de Arqueología de la
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

UN CONJUNTO DE CERÁMICA TARDOANTIGUA PROCEDENTE DE LA ATALAYA DE LA MORANILLA (ÉCIJA, SEVILLA)

A GROUP OF POTTERY BELONGING TO LATE ANTIQUITY PERIOD FROM ATALAYA DE LA MORANILLA (ÉCIJA, SEVILLA)

M^{ra} del Carmen Barragán Valencia

Arqueóloga

Resumen

En el presente trabajo ofrecemos un estudio detallado de un conjunto cerámico localizado a mediados de los años ochenta del pasado siglo en la Atalaya de la Moranilla (Écija), hallazgo que, por sus características formales, se podría vincular a una necrópolis tardoantigua.

Palabras claves: Cerámica, jarros, tardoantigua, Antigüedad Tardía, ajuar funerario, Écija (Sevilla).

Summary

This paper offers a detailed study of a collection of pottery found in Atalaya de Moranilla (Écija, Seville) in the mid - eighties of the past century. The formal characteristics and conservation of the pieces links them to a Late Roman necropolis.

Key words: Écija (Seville), grave goods, jar, Late Roman, Late Antiquity, pottery.

INTRODUCCIÓN

La Atalaya de la Moranilla es el nombre que recibe un pequeño cerro, con una altitud de 250 m.s.n.m.¹, situado en las proximidades de Écija, al NE de la ciudad

1. En las coordenadas UTM X: 324842 e Y: 4160416.

y al borde de la Autovía Madrid-Cádiz a la altura del kilómetro 445 (Fig. 1). A decir de numerosos investigadores (HERNÁNDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951, 92; LÓPEZ, 1983; LÓPEZ, 1989; DURAN y PADILLA, 1990; LÓPEZ, 1999), se trata de uno de los yacimientos más importantes del Término Municipal desde época protohistórica, localizándose en tierras del Cortijo de la Moranilla cuatro de las cinco estelas de guerrero constatadas en Écija (TEJERA, JORGE y QUINTANA, 1995, 251; CELESTINO, 2001; DÍAZ-GUARDAMINO, 2010).

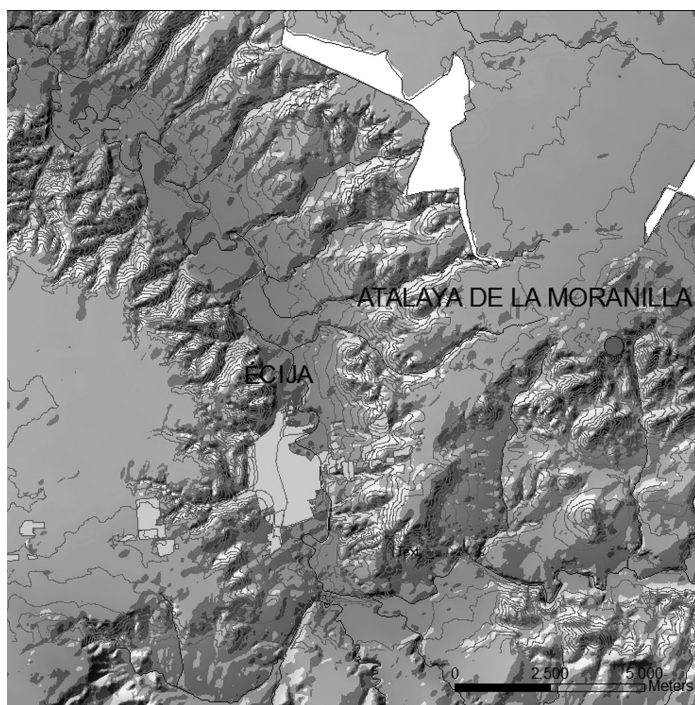


Fig. 1. Plano de localización de la Atalaya de la Moranilla (Écija, Sevilla).

Desde su emplazamiento se controlan tanto las vías fluviales (Arroyo de la Moranilla y margen derecha del río Genil), como los caminos terrestres que alcanzan el valle medio del Guadalquivir. Su localización, dominando fértiles tierras de campiña, explica la perduración de este yacimiento al menos hasta época tardoantigua (DURAN y PADILLA, 1990, 73; HERNÁNDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951, 92) (Fig. 2)².

2. El yacimiento ocupa la zona más alta y toda la ladera.



Fig. 2. Vista general del yacimiento de la Atalaya de la Moranilla [Écija, Sevilla].

En el verano de 1985, durante el desarrollo de labores agrícolas con arados subsoladores fueron localizados en la zona fragmentos de columnas, capiteles de mármol, inscripciones e innumerables fragmentos cerámicos de diversa cronología. Esta roturación intensa afectó igualmente a un sector del yacimiento ocupado por unas 200 tumbas, adscritas, en principio, a época tardorromana, que en su mayoría fueron destruidas y expoliadas, y donde Vicente Durán recogió el conjunto de jarritos que conformaban los ajuares de dichos enterramientos, asignándoles una cronología tardía, en torno al siglo V d.C. (DURÁN y PADILLA, 1990, 73).

El conjunto cerámico, compuesto por un total de 22 piezas y cuyo estudio presentamos en estas páginas, se encuentra hoy día formando parte de los fondos del Museo Histórico Municipal de Écija³.

DESCRIPCIÓN⁴

A tenor de las características formales de las piezas podemos decir, sin temor a equivocarnos, que pertenecen a la familia de contenedores de líquidos, que más concretamente definimos como jarros/as.

3. Agradecemos a D. Antonio Fernández Ugalde, Director del Museo Histórico Municipal de Écija y a Dña. Beatriz Taiboada Villanueva, Restauradora de dicho Museo, la amabilidad y disponibilidad que en todo momento nos han brindado, tanto en la localización e identificación de las piezas como en su posterior estudio.

4. Agradecemos a Dña. M^a del Carmino Fuertes y a Dña. Pilar Lafuente Ibáñez, sus consejos y sugerencias a la hora de elaborar la clasificación de las piezas. Y a Dña. Inmaculada Carrasco y D. Rafael Hidalgo sus sugerencias y correcciones. Así como a Dña. Elisabet Conlin y Dña. M^a José Merchán por su colaboración en la búsqueda de información y paralelos para las piezas objeto de estudio.

Teniendo en cuenta la morfología y el estado de conservación de las mismas, hemos decidido agruparlas en cuatro tipos, atendiendo al perfil de sus cuerpos. Éstos son:

- Tipo 1: cuerpos piriformes.
- Tipo 2: cuerpos carenados.
- Tipo 3: cuerpos globulares.
- Tipo 4: cuerpos de tendencia cilíndrica.

Con el fin de obtener un estudio más detallado hemos dividido cada tipo en subtipos atendiendo a la morfología de la base. Así vamos a encontrar piezas con bases planas, piezas con bases convexas y bases planas con pies. A su vez cada subtipo tiene dos variantes que van a depender de la forma de la boca, es decir, con bocas redondas o trilobuladas.

Los ejemplares que a continuación se describen están fabricados a torno en cerámica común y presentan formas cerradas.

Tres son los colores presentes en las pastas: beige claro, amarillo blanquecino y anaranjado. Éstos son la consecuencia de la cocción oxidante a la que fueron sometidas las arcillas empleadas para la elaboración de estas piezas.

La técnica más empleada en el tratamiento exterior de las piezas es el alisado, si bien algunas de ellas fueron engalbadas.

El tipo más numeroso de todos los estudiados es el formado por los ejemplares que presentan formas piriformes, ya que quince del total de las piezas pertenecen a este tipo.

1. CUERPOS PIRIFORMES

Piezas piriformes con una o dos asas, bases convexas o planas y bocas redondas o trilobuladas.

1.A. Cuerpos piriformes y bases planas

Este sub-tipo está compuesto por ocho piezas. Las bocas son trilobuladas o redondas indistintamente.

1.A.1. Cuerpos piriformes, bases planas y bocas redondas

Pieza 1 (Fig. 3)

Dimensiones *Altura:* 13 cm.
Diámetro de la boca: 4 cm.
Diámetro de la base: 6 cm.
Diámetro máximo: 8 cm.

Esta pieza tiene boca redonda, borde exvasado y de sección triangular. El cuello es corto y estrecho y se ensancha a medida que se une con el cuerpo, que es piriforme y la base es plana. De la mitad inferior de la panza arranca un asa recta de sección en cinta que finaliza en el borde.

En las proximidades del arranque del asa se conservan restos de decoración de color beige oscuro. Ésta está compuesta por pequeños círculos.

La pasta es de color amarillento blaquesino. Durante su fabricación se usaron muchos desgrasantes de pequeño tamaño. La superficie externa está alisada.

Pieza 2 (Fig. 3)

Dimensiones *Altura:* 17 cm.
Díámetro de la boca: 5 cm.
Díámetro de la base: 6 cm.
Díámetro máximo: 10 cm.

La boca es redonda, el borde tiene forma redondeada y sección triangular. Apenas tiene cuello, teniendo éste una sección estrecha. El cuerpo es piriforme y la base es plana. De la parte media de la panza arranca un asa recta de sección en cinta, que finaliza en la boca de la pieza.

El color de la pasta es beige claro. Los desgrasantes son abundantes y de pequeño grosor. El acabado exterior, muy perdido, está engobado en color blanco.

Pieza 3 (Fig. 3)

Dimensiones *Altura:* 12 cm.
Díámetro de la boca: 5 cm.
Díámetro de la base: 4 cm.
Díámetro máximo: 8 cm.

La pieza tiene una boca redonda, con borde exvasado y redondeado. El cuello es muy corto y estrecho, ensanchándose en su unión con la boca. La panza es piriforme y la base plana. De la boca arranca un asa recta de sección redondeada, que finaliza en el centro de la panza resaltando esta unión con un baquetón, que presenta una suave incisión de forma circular.

La pasta es de color beige y se encuentra muy bien depurada. La superficie exterior está engobada en color blanco.

Pieza 4 (Fig. 3)

Dimensiones *Altura:* 16 cm.
Diámetro de la boca: 5 cm.
Diámetro de la base: 7 cm.
Diámetro máximo: 10 cm.

La boca es redonda, con labio redondeado y perfil, al exterior, de sección triangular. El cuello es corto y estrecho, que da paso a una panza piriforme. La base es plana. Hacia la mitad del cuerpo se conservan restos del arranque de un asa.

La pasta tiene un color muy claro, casi blanquecino. Durante su fabricación se usaron desgrasantes de grosor medio. Al exterior la pieza está alisada.

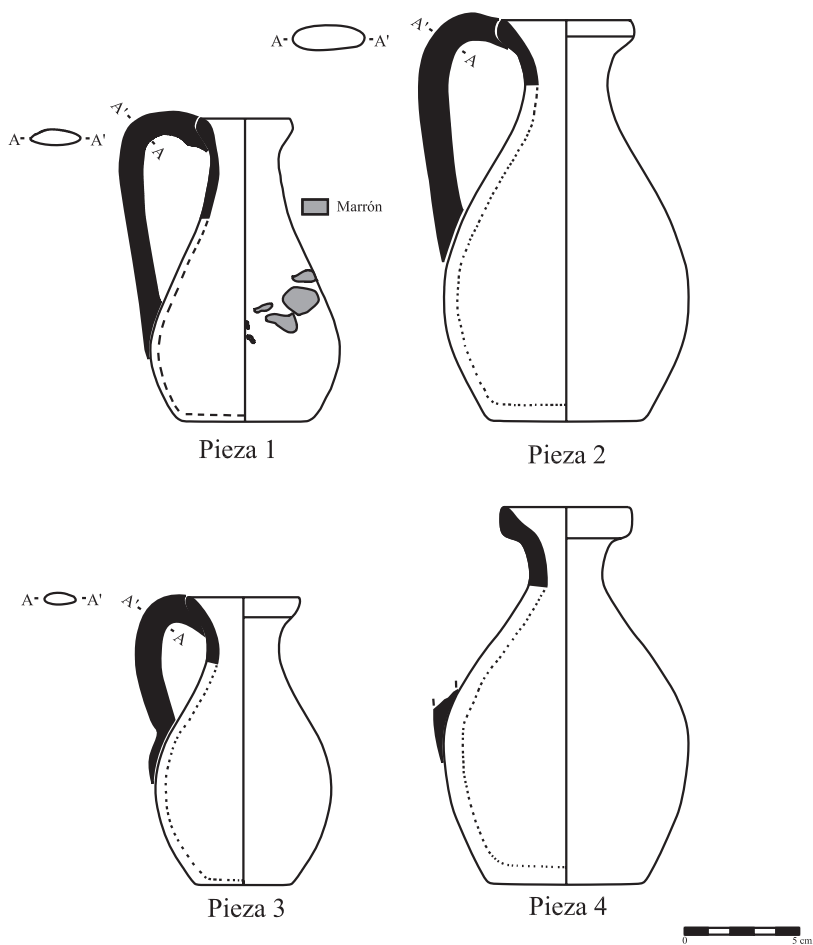


Fig. 3. Imágenes de las figuras 1, 2, 3 y 4.

1.A.2. Cuerpos piriformes, bases planas y bocas trilobuladas

Pieza 5 (Fig. 4)

Dimensiones *Altura:* 20 cm.
Diámetro de la boca: 5 cm.
Diámetro de la base: 7 cm.
Diámetro máximo: 10 cm.

En este caso nos encontramos con una pieza que tiene boca trilobulada, cuello estrecho y corto. La panza es piriforme y la base plana. De la parte media-superior de la panza arranca un asa recta y sección en cinta, que finaliza en la boca.

La pasta es de color anaranjado presentando gran cantidad de desgrasantes. Éstos son de grosores finos y medios. El exterior de la pieza está alisado.

Pieza 6 (Fig. 4)

Dimensiones *Altura:* 18 cm.
Diámetro de la boca: 4 cm.
Diámetro de la base: 6 cm.
Diámetro máximo: 10 cm.

Pieza de boca trilobulada, cuello estrecho y corto. El cuerpo es piriforme y finaliza en base plana. El asa recta, de sección en cinta, arranca de la parte central de la panza y finaliza en el borde de la misma.

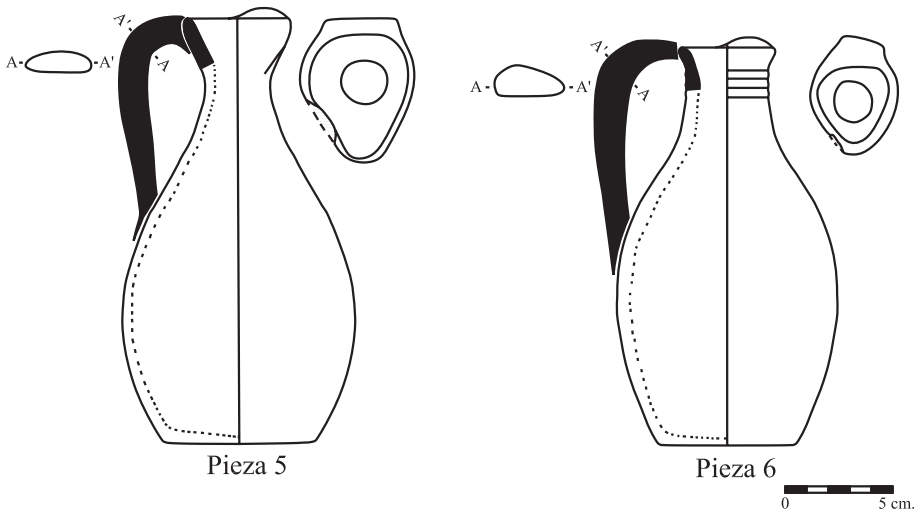


Fig. 4. Piezas de cuerpo piriforme, base plana y boca trilobulada.

El centro del cuello está decorado con un grupo de cuatro acanaladuras.

La pasta es de color beige y está bastante bien decantada. La superficie presenta un engobado en color blanco, muy perdido.

A continuación describimos las piezas que tienen cuerpos piriformes y bases planas, pero que no conservan la boca. Es por ello que no las incluimos dentro de los tipos anteriormente descritos.

Pieza 7 (Fig. 5 y 6)

Dimensiones *Altura máxima conservada:* 11,23 cm.

Diámetro de la base: 5 cm.

Diámetro máximo: 8 cm.

Se conserva un cuello corto y estrecho, que se ensancha al llegar al cuerpo. Este último es de forma piriforme y la base es plana. De la parte media-alta del cuerpo

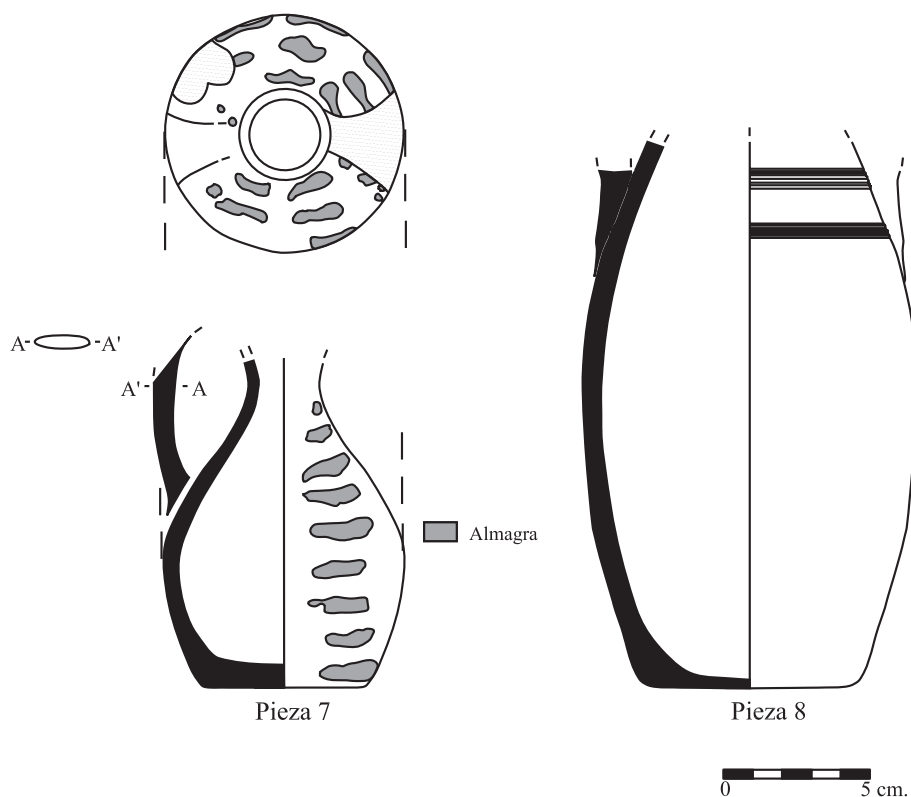


Fig. 5. Piezas 7 y 8.

arranca un asa recta de sección en cinta, que, por su orientación, seguramente llegaría hasta el borde de la pieza, aunque no lo podemos confirmar, ya que no se conserva la parte final de la misma.

El cuerpo se encuentra decorado con pequeñas líneas paralelas, en almagra. Desde la vista cenital éstas no parecen conformar ninguna decoración más compleja. En algunas zonas de la panza la decoración apenas se aprecia, al encontrarse prácticamente desaparecida.

La pasta es de color anaranjado. Se utilizaron numerosos desgrasantes de pequeño tamaño durante la fabricación de la pieza. El exterior está alisado.

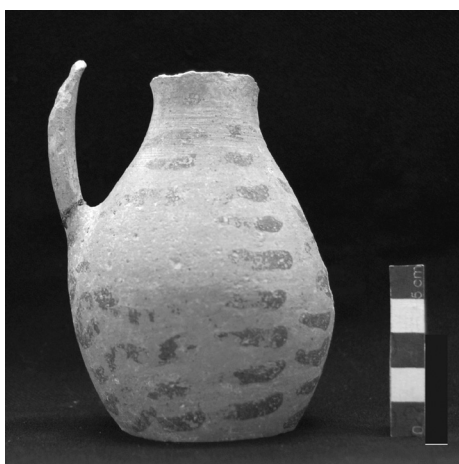


Fig. 6. Imagen de la pieza 7.

Pieza 8 (Fig. 5)

Dimensiones *Altura máxima conservada:* 18,61 cm.
Díámetro de la base: 6,3 cm.
Díámetro máximo: 11 cm.

El cuerpo es piriforme y la base plana. En el hombro se conserva el arranque de dos asas.

La zona alta del cuerpo está decorada con dos grupos de ocho estrías, de escasa profundidad en su trazado.

El color de la pasta es beige claro. Ésta presenta desgrasantes finos y medios. El exterior de la misma está alisado.

1.B. Cuerpos piriformes y bases convexas

Siete piezas conforman este subtipo. Cuatro de ellas tienen boca redonda, mientras que en el resto se ha perdido.

1.B.1. Cuerpos piriformes, bases convexas y bocas redondas

Pieza 9 (Fig. 7)

Dimensiones *Altura:* 20 cm.
Diámetro de boca: 5 cm.
Diámetro de la base: 6 cm.
Diámetro máximo: 11 cm.

Pieza de boca redondeada y cuello indicado que se abre hacia la boca. El cuerpo es piriforme y la base es ligeramente convexa. En la parte media de la panza se conservan restos del arranque de un asa.

La pasta es de color beige claro y está muy depurada. El acabado exterior está alisado.

Pieza 10 (Fig. 7)

Dimensiones *Altura:* 12 cm.
Diámetro de boca: 4 cm.
Diámetro de la base: 4,2 cm.
Diámetro máximo: 7 cm.

Pieza de boca redondeada y borde de sección triangular ligeramente exvasado. El cuello está indicado y se abre hacia la boca. El cuerpo tiene forma piriforme y la base es ligeramente convexa. De la zona media-alta de la panza arranca un asa recta de sección en cinta, que llega hasta el borde de la pieza.

La superficie externa presenta engalba blanca. Ésta se encuentra bastante bien conservada en la zona de la panza, lugar en el que parece dibujar una decoración de líneas verticales. El estado de conservación de la misma pudo llevar a Duran y Padilla a considerar dicho tratamiento como motivo decorativo y destacar dicha pieza en su publicación, apareciendo un dibujo detallado de la misma (1990, Fig. 16.5, pag. 158)⁵.

La pasta es de color amarillento claro con escasos desgrasantes.

5. Presente en toda la pieza. Por sus características formales y después de un estudio detallado de la restauradora del Museo de Écija, Dña. Beatriz Taboada, llegamos a la conclu-

sión que dicho tratamiento no configuraba ningún motivo decorativo como en un principio se pensaba.

Pieza 11 (Fig. 7)

Dimensiones *Altura:* 14 cm.
Diámetro de boca: 3 cm.
Diámetro de la base: 4 cm.
Diámetro máximo: 6 cm.

La pieza tiene boca redondeada, con borde de sección triangular y labio apuntado. El cuello es corto y estrecho. La unión entre el cuerpo y el cuello se resalta con tres estrías paralelas poco marcadas. La panza es piriforme, mientras que la base es ligeramente convexa. De la zona media del cuerpo arranca un asa recta de sección redondeada que finaliza en el borde de la pieza.

En el cuerpo de la pieza se conservan restos de una fina cubierta de color ocre, que tiene la función de consolidar una capa de imprimación de color blanco, que está bastante perdida.

La pasta es de color blanco y está muy bien decantada.

Pieza 12 (Fig. 7)

Dimensiones *Altura:* 18 cm.
Diámetro de boca: 4 cm.
Diámetro de la base: 5 cm.
Diámetro máximo: 8 cm.

La pieza tiene boca redondeada, borde de sección triangular y labio apuntado. El cuello es corto, estrecho y se ensancha al llegar al cuerpo. Éste tiene forma piriforme y la base es ligeramente convexa. En la parte media de la panza se conservan restos de un asa.

La pasta es de color blanco y está muy depurada. La superficie exterior de la pieza se encuentra alisada.

A continuación describimos las piezas que poseen cuerpos piriformes, bases convexas, pero que no conservan la boca.

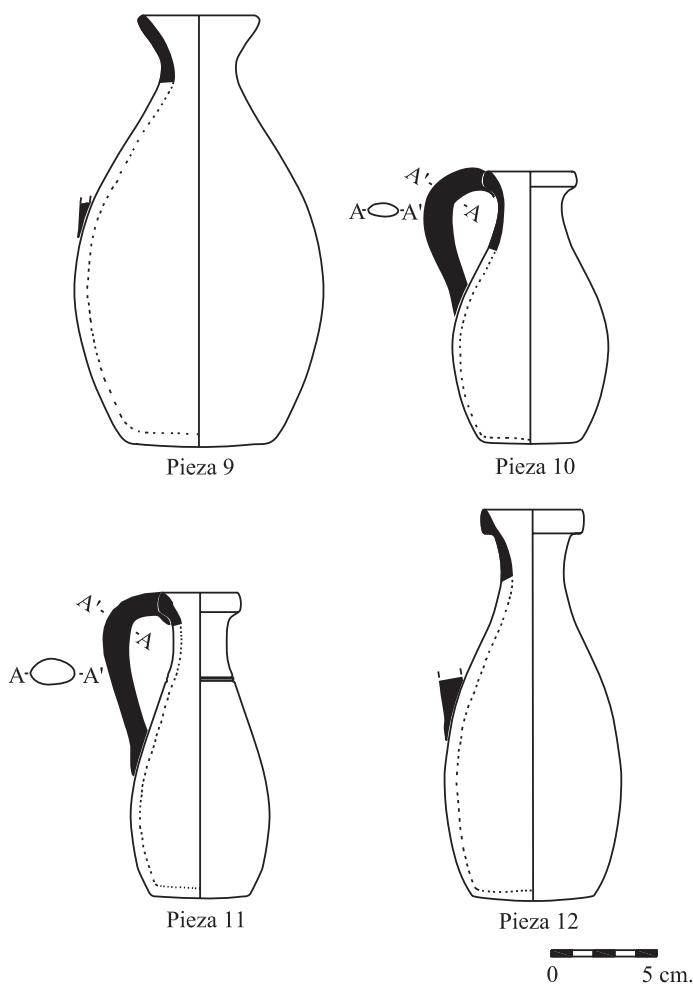


Fig. 7. Piezas de cuerpo piriforme, bases convexas y bocas redondas.

Pieza 13 (Fig. 8)

Dimensiones *Altura máxima conservada:* 9 cm.
Diámetro de la base: 5 cm.
Diámetro máximo: 8 cm.

La pieza tiene un cuerpo piriforme. La base es ligeramente convexa. En la parte media-alta de la panza se conservan restos del arranque del asa.

La pasta, de color beige claro, no está muy bien decantada, ya que presenta abundantes desgrasantes de pequeño tamaño. La superficie exterior de la pieza se encuentra alisada.

Pieza 14 (Fig. 8)

Dimensiones *Altura máxima conservada:* 20 cm.
Diámetro de la base: 6 cm.
Diámetro máximo: 10 cm.

El cuello es corto y estrecho. El cuerpo tiene forma piriforme. La base es ligeramente convexa. Las asas nacen del hombro y finalizan en la zona media del cuello. Éstas tienen forma recta y sección redondeada. Ambas presentan, en su cara exterior, dos suave molduras.

En el cuerpo son evidentes las huellas del torno.

La pasta, de color anaranjado, presenta muchos desgrasantes, de grosores medios y finos. El exterior de la pieza está alisado.

Pieza 15 (Fig. 8)

Dimensiones *Altura máxima conservada:* 12 cm.
Diámetro de la base: 4 cm.
Diámetro máximo: 7 cm.

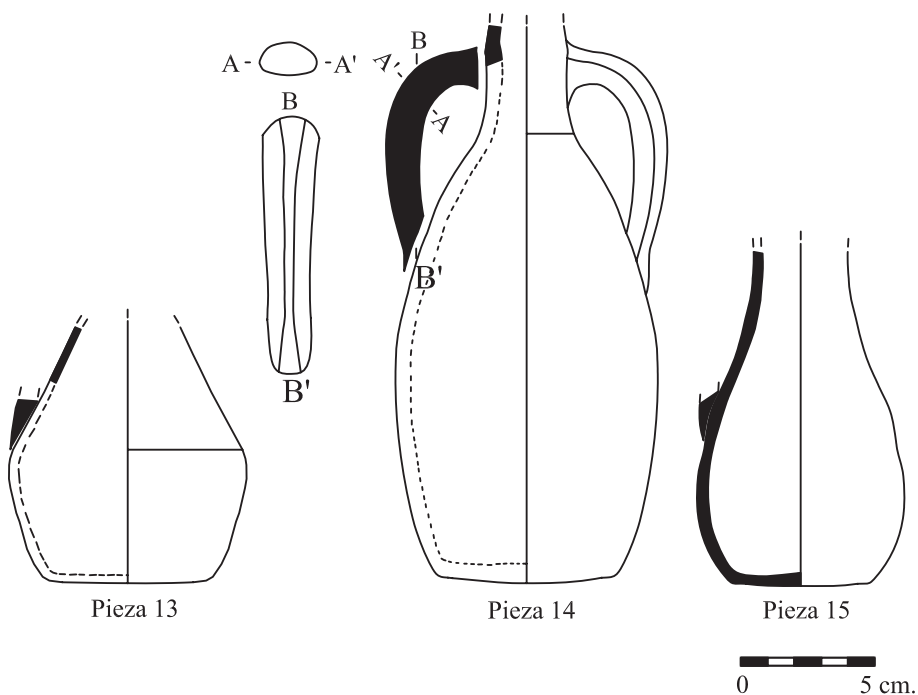


Fig. 8. Imágenes de las piezas 13, 14 y 15.

El cuello es largo, estrecho y se ensancha en su unión con el cuerpo. Éste tiene forma piriforme. La base es ligeramente convexa. En la mitad superior del cuerpo se conservan restos del arranque de un asa.

La pasta es de color amarillo y presenta una gran cantidad de desgrasantes de pequeño tamaño. El exterior de la pieza presenta un baño de engobe blanco.

2. CUERPOS CARENADOS

Este tipo está compuesto por tres piezas, que se caracterizan por tener una o más carenas en la panza. Todas tienen una sola asa, que comienza en la mitad superior de la panza y finaliza hacia la mitad del cuello. Las bases son ligeramente convexas. Las bocas redondas son las únicas presentes en este tipo.

2.B. Cuerpos carenados y bases ligeramente convexas

2.B.1. Cuerpos carenados, bases convexas y bocas redondas

Pieza 1 ó (Fig. 9)

Dimensiones *Altura:* 15 cm.
Diámetro de la boca: 4 cm.
Diámetro de la base: 7 cm.
Diámetro máximo: 10 cm.

La boca es redonda, mientras que el borde tiene sección cuadrangular y está ligeramente exvasado. El cuello es corto y estrecho, ensanchándose ligeramente en la unión con la panza. Las paredes superiores de la panza presentan tendencia curvilínea, mientras que en la parte inferior se caracterizan por ser más divergentes. Ambas partes se encuentran conectadas en el centro de la pieza por medio de una carena, bastante suave. La parte superior de la panza es más alta y estilizada, siendo la parte inferior más abierta y achatada. La base es ligeramente convexa. El asa recta, de sección redondeada, arranca del centro de la panza y finaliza en la parte central del cuello.

En la parte inferior de la panza son evidentes las huellas del torno.

La pasta es de color amarillo mal decantada, con muchos desgrasantes finos. El exterior de la pieza presenta un engobado de color beige que, a su vez, está consolidado con un acabado blanquecino.

Pieza 17 (Fig. 9)

Dimensiones *Altura:* 13 cm.
Diámetro de la boca: 4 cm.
Diámetro de la base: 6 cm.
Diámetro máximo: 11 cm.

La boca es redonda y presenta un borde apuntado y de sección triangular, con cuello largo y estrecho. El cuerpo tiene forma carenada, con dos carenas, una en el hombro y la otra en el centro de la panza. La base es ligeramente convexa. La pieza tiene un asa recta de sección en cinta, que nace en el centro de la panza y finaliza en la parte central del cuello.

La pasta es de color naranja y está depurada, aunque presenta algún que otro desgrasante fino. La superficie exterior recibe un tratamiento de engalba blanca.

La pieza presenta un defecto de alfar, ya que está ligeramente inclinada hacia el lado del asa.

A continuación describimos las piezas de este tipo que no conservan la boca.

Pieza 18 (Fig. 9)

Dimensiones *Altura máxima documentada:* 14 cm.
Diámetro de la base: 7 cm.
Diámetro máximo: 9 cm.

El cuello es corto y estrecho y se ensancha ligeramente en la unión con la panza, lugar donde tiene una suave carena. La parte superior del mismo presenta tendencia curvilínea, mientras que la inferior es más divergente y conserva las marcas del torno. Esto le confiere una forma achatada y redondeada. La base es ligeramente convexa. La pieza tiene un asa recta de sección en cinta, que nace del centro de la panza y finaliza sobre la carena del cuello.

La pasta es de color amarillo y presenta muchos desgrasantes finos. El exterior de la misma está alisado.

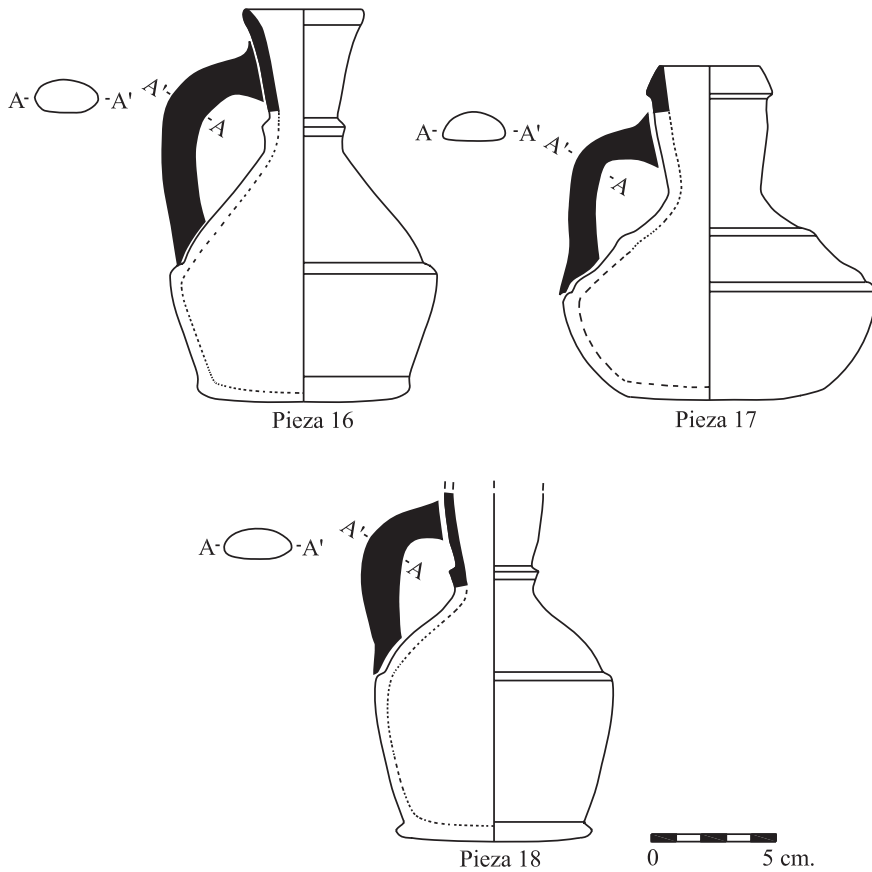


Fig. 9. Piezas de cuerpo carenado.

3. CUERPOS GLOBULARES

Este tipo está compuesto por dos únicas piezas con cuerpo globular:

3.A. Cuerpos globulares y bases planas

3.A.2. Cuerpos globulares, bases planas y bocas trilobuladas

Pieza 19 (Fig. 10)

Dimensiones *Altura:* 18 cm.
Diámetro de la boca: 7 cm.
Diámetro de la base: 7 cm.
Diámetro máximo: 13,5 cm.

La pieza tiene boca trilobulada con pico vertedor de pelliczo, mientras que el borde está resaltado y ligeramente exvasado. El cuello con forma de gollete da paso a un cuerpo globular, que finaliza en base plana. Del hombro nace un asa recta, de sección redondeada, que termina en el borde de la pieza.

La pasta es de color beige claro y presenta desgrasantes medios y finos. En el exterior de la pieza tiene un baño de engalba blanca.

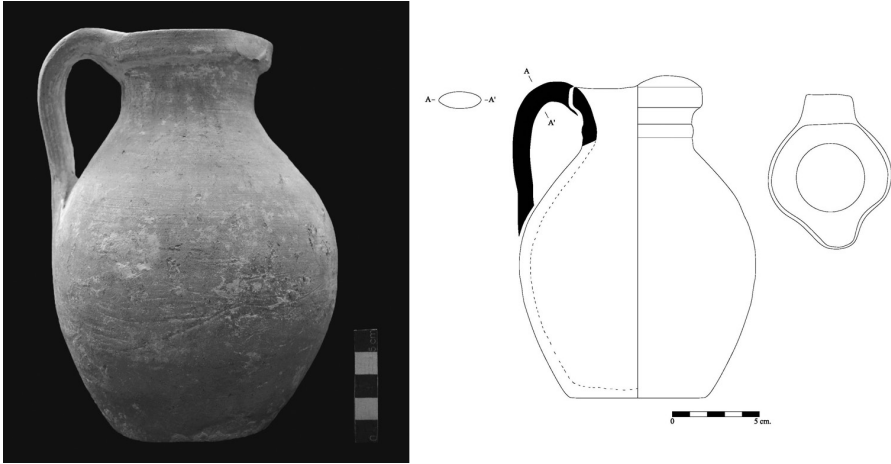


Fig. 10. Pieza 19.

A continuación describimos una pieza perteneciente a este tipo que no tiene boca.

Pieza 20 (Fig. 11)

Dimensiones *Altura máxima conservada:* 14,3 cm.

Diámetro de la base: 6 cm.

Diámetro máximo: 9,5 cm.

El cuello es corto y estrecho, estando la unión con la panza resaltada con una suave carena. El cuerpo tiene forma globular y fue decorado con pintura. La base es plana y conserva dos de las tres patas que tuvo; las patas son pequeños apliques plásticos de forma cónica, que se adhieren en la unión del cuerpo con la base.

Hacia mitad de la panza se conserva el inicio de un asa, es una protuberancia plástica en la que se adivinan algunos elementos –impresiones circulares, incisiones, volúmenes plásticos– que nos llevan a pensar en una posible figura zoomorfa.

La decoración del cuerpo es sencilla, con trazos de pintura roja rectos y curvos, realizados con un pincel grueso, que ocupan la mayor parte de la superficie de la

panza. Los trazos no mantienen ninguna relación aparente unos con otros, la mayoría de ellos son líneas alargadas o tienen forma de “Y” (tanto en esta posición como invertida). Uno de los trazos sobresale del resto, al presentar forma de espiral.

Una vista cenital ofrece una visión completamente distinta, pudiendo interpretarse los trazos como un símbolo solar.

La pasta es de color claro y se encuentra bien depurada, presentando algunos desgrasantes finos. El exterior está alisado, aunque se aprecian algunas marcas de torno en el parte superior del cuerpo.

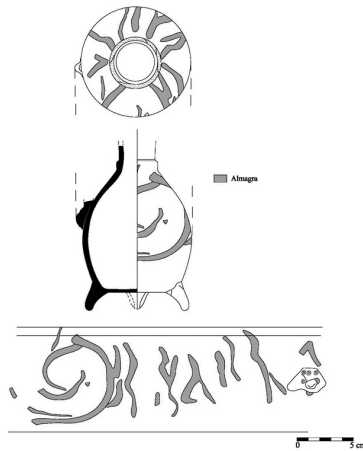


Fig. 11. Pieza 20, junto con su decoración.

4. CUERPOS DE TENDENCIA CILÍNDRICA

Este grupo está compuesto por dos piezas, muy similares morfológicamente, con cuerpos de tendencia cilíndrica. Ambas tienen bordes redondeados, cuellos cortos que se abren hacia las bocas, mientras que las bases son planas.

4.A. Cuerpos de tendencia cilíndrica y bases planas

4.A.1. Cuerpos de tendencia cilíndrica, bases planas y bocas redondas

Pieza 21 (Fig. 12)

Dimensiones *Altura:* 16,3 cm.
Diámetro de la boca: 8 cm.
Diámetro de la base: 7 cm.
Diámetro máximo: 8,6cm.

La boca es redonda, con borde redondeado y ligeramente exvasado y labio apuntado. El cuello es corto y se abre hacia la boca. El cuerpo tiene forma ligeramente cilíndrica. La base es plana, aunque se aprecian unas pequeñas deformaciones seguramente causadas al cortar, con un hilo o elemento similar, la pieza de la pella de arcilla.

En el cuerpo, tanto al interior como al exterior, son evidentes las huellas del torno.

La pieza no tiene indicios de haber tenido nunca asa.

En la boca se documenta una mancha en almagra, que afecta tanto al interior como al exterior de la pieza.

La pasta es de color beige y presenta muchos desgrasantes, de grosores medios y finos.

Pieza 22 (Fig. 12)

Dimensiones *Altura:* 18,3 cm.

Diámetro de la boca: 7 cm.

Diámetro de la base: 7 cm.

Diámetro máximo: 8,4cm.

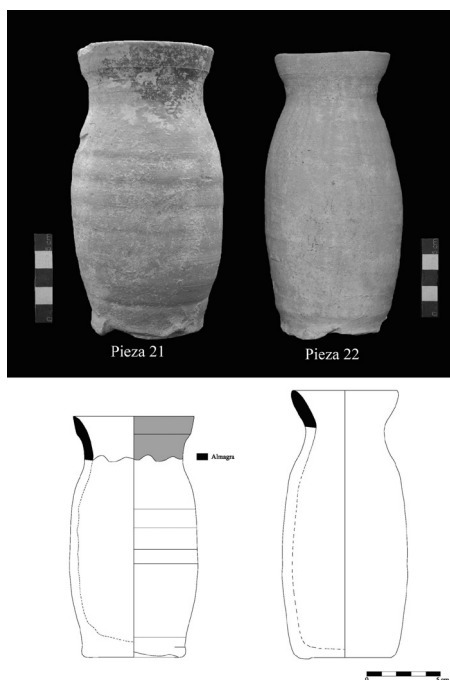


Fig. 12. Piezas de cuerpo con tendencia cilíndrica.

La boca es redonda, el borde es redondeado y ligeramente exvasado, mientras que en este caso el labio es redondeado. El cuello es corto y se abre hacia la boca. El cuerpo tiene forma ligeramente cilíndrica y en él se aprecian las líneas de torno, sobre todo al interior de la pieza. La base es plana y tiene una deformación similar a la del solero de la pieza anteriormente descrita.

La pieza no conserva restos de ningún asa. Seguramente porque nunca las tuvo.

La pasta es de color beige y presenta muchos desgrasantes finos. El exterior de la pieza se encuentra engobado en blanco.

PARALELOS

Las piezas con cuerpo piriforme, que, como queda dicho, son las más abundantes en el conjunto estudiado, se definen por tener unas características formales muy similares, variando únicamente los tipos de base y los bordes. Piezas similares fueron halladas en el cementerio visigodo excavado en la Plaza de España de Écija, como ajuares de tumbas (ROMO, 2003, 15 y ss.; GARCIA-DILS *et alii*, 2005, 265 y ss.); también en el interior de las tumbas de la necrópolis tardoantigua de El Ruedo (Almedilla, Córdoba) fueron localizadas piezas análogas que se fechan en época tardoantigua y visigoda, más concretamente entre los siglos V y VI (CARMONA, 1998, 144 y ss.; MUÑIZ, 2000, 141 y ss.). En el Ochavillo (Hornachuelos, Córdoba) encontramos piezas de muy similares características fechadas entre los siglo VI y VII (RODERO y ASENSI, 2008, 271 y ss.; MURILLO, 1995, 65 y ss.). En Munigua las piezas altas y esbeltas, similares a las identificadas en este estudio como piezas 8 y 14, se fechan en el siglo VII, mientras que los demás tipos empiezan a surgir a finales del siglo V (EGER, 2006, 150 y ss.; VEGAS, 1984, 181 y ss.). En la necrópolis del País Valenciano a estas formas se le asigna una cronología visigoda (GISBERT, 1981, 207-215), así como en el mundo funerario granadino, en donde se fechan entre el siglo V y VI (ROMÁN, 2004, 115 y ss.). Flörchinger (1998) propone una cronología similar para las piezas halladas en las necrópolis asociadas a iglesias del sur peninsular. Muchas de las tumbas de la necrópolis paleocristiana de Gerena (Sevilla) contaban también con ajuares funerarios compuestos por jarras similares, adscritas a los siglos VI y VII, a tenor de la cronología propuesta para la basílica (FERNÁNDEZ, DE LA SIERRA y LASSO DE LA VEGA, 1987, 104 y ss.)⁶. En el cementerio de “Las Piqueras (Piña de Esgueva,

6. Tipológicamente estas piezas hunden sus raíces en época tardorromana, más concretamente el siglo IV, y perviven

hasta época islámica (FERNÁNDEZ, DE LA SIERRA y LASSO DE LA VEGA, 1987, 104 y ss.).

Valladolid) se localizó una pieza de características muy similares a nuestra pieza 14. En este caso esta se identifica como botella de dos asas y se fecha en época hispanovisigoda (PÉREZ, TOVAR Y SUPIOT, 1932-33, 253-369; TOVAR, SUPIOR Y PÉREZ, 1933-1934, 401-416; NIETO, 1943, 214-223; PÉREZ, 2012).

Para las piezas que componen el segundo tipo también encontramos gran cantidad de paralelos, y, de forma generalizada, adscritos a ajuares funerarios en tumbas tardías. En la campaña de 2007 desarrollada en la necrópolis del Ochavillo, se excavaron 106 tumbas fechadas en época tardoantigua. En el interior de una de ellas se localizó una pieza de características similares a las identificadas en este estudio como piezas de cuerpo carenado. En dicha necrópolis esta tipo se fecha entre los siglos VI y principios del VIII d. C. (RODERO y ASENSI, 2008, 293, lámina 6). En la necrópolis de Gerena hay piezas con cuerpos similares, aunque los cuellos y los bordes no se asemejan a los nuestros. Éstas se fechan en los siglos VI y VII (FERNÁNDEZ, DE LA SIERRA y LASSO DE LA VEGA, 1987, 190 y ss.). Jarros semejantes se hallan en Mérida desde el siglo VI hasta el VIII (ALBA y FEIJOO, 2003, 483 y ss.). En la necrópolis de la calle Real de Carmona, se localizó una pieza de características similares a la nuestra, así como hay varias más similares procedentes de la misma calle, aún inéditas, en los fondos del museo de la ciudad (ANGLADA y CONLIN, 2001, 934 y ss.). En el Museo Arqueológico de Sevilla, expuesta es la sala visigoda, nos encontramos con una pieza semejante a las analizadas, fechada en época visigoda. En el museo de Valladolid se encuentra expuesta una pieza localizada en el cementerio de “Las Piqueras (Piña de Esgueva, Valladolid) e identificada como redoma, que se fecha en época hispanovisigoda, a en la cual se quieren vislumbrar influencias islámicas (PÉREZ, TOVAR Y SUPIOT, 1932-33, 253-369; TOVAR, SUPIOR Y PÉREZ, 1933-1934, 401-416; NIETO, 1943, 214-223; PÉREZ, 2012).

A la hora de buscar paralelos para las piezas que componen el tercer tipo hemos decidido hacerlo por separado, debido a las diferencias morfológicas que existen entre ambas. En Valencia piezas semejantes, a la número 19, se fechan desde finales del siglo VI hasta principios del siglo VII (PASCUAL, J.; RIBERA I LACOMBA, A. y ROSSELLÓ, M., 2003, 67-117). En Tolmo de Minateda (GUTIÉRREZ, 1998, FIG.7, 3) y en Almedinilla (MUÑIZ, 2000, 111-174) se han hallado formas similares que se fechan entre los siglos V y VI, no tanto así en Mérida (ALBA Y FEIJOO, 2003, 483 y ss.; ALBA, 2003, 293-332) y Casa de Herrera (Mérida) (CABALLERO y ULBERT, 1976, 226 y ss.) donde se les atribuye una cronología que va desde el siglo VI al VIII.

En referencia a la pieza 20 debemos decir que en el Museo Arqueológica de Sevilla hay un jarro procedente de las necrópolis visigoda de Sevilla, que posee

características similares a nuestra pieza, aunque en este caso no se encuentra decorada. Esta pieza también tiene base plana y tres pies, de morfología similares a la estudiada en este artículo.

El tipo de decoración que tiene esta pieza se va haciendo, poco a poco, más presente en Hispania en época tardoantigua. Así por ejemplo encontramos cerámica pintada en Córdoba desde el siglo VII (FUERTES y GONZALEZ, 1996; FUERTES e HIDALGO, 2003; FUERTES, 2010). En la necrópolis de Carretera de Carmona de Sevilla fue hallada una pieza con decoración similar que se fecha a finales del siglo VI y principios del VII (BARRAGÁN, 2006, 119-136; BARRAGÁN, 2009, 227-256; BARRAGÁN, 2010). En Gerena existen también piezas con decoración a bandas fechadas entre el siglo VI y VII (FERNÁNDEZ, DE LA SIERARA y LASSO DE LA VEGA, 1987, 190 y ss.). Algunas tumbas de la necrópolis del área episcopal de Valencia contenían como elementos de ajuar jarras de cerámica pintadas, que podrían contener agua bendita, y que se fechan en época visigoda (ALAPONT, 2005, 245 y ss.). En Italia hay piezas con decoración de banda, líneas, etc. que se fechan entre los siglos VI-VII (FUERTES e HIDALGO, 2003, 534 y ss.).

Los paralelos hallados para los ejemplares que tienen el cuerpo con tendencia cilíndrica son menores, siendo la pieza más similar a las estudiadas por nosotros, la localizada en la necrópolis de Poço dos Mouros (Portugal) en los años 70. Ésta se identificada como *copo* de cuerpo subcilíndrico y se le asigna una cronología entre los siglo VI y VII (GOMES, 2002, 109 y ss. Fig. 57). En Tolmo de Minateda este tipo de pieza se denomina como botella y se fecha en época visigoda (GUTIERREZ, GAMO Y AMORÓS, 2003, 119-168). En el Museo Visigodo de Mérida también podemos encontrar paralelos para este tipo.

CONCLUSIONES

Según lo datos que poseemos acerca del hallazgo y recuperación de las piezas, estas se ubicaban en el interior de enterramientos que forman parte de una necrópolis de más de 200 tumbas, aunque nada sabemos de lugar exacto donde se encontraban depositadas en el interior de las sepulturas. A tenor de estos datos y de la localización de los paralelos estudiados, podemos afirmar, a pesar de no existir ningún documento gráfico del hallazgo, que éstas formaron parte del ajuar⁷ de los individuos enterrados en dicha necrópolis.

7. En un trabajo publicado recientemente este tipo de ajuar se relaciona con rituales de purificación cristianos de carácter apotropaico y sicopompo (Gimeno y Sastre, 2009, 167-176).

La realidad ante la que nos encontramos es que estamos antes un grupo de piezas de características formales muy similares, que formarían parte de una misma familia de jarros/as.

La cronología de las piezas sólo la podemos apuntar a partir de las características formales de las mismas y a partir de los paralelos establecidos para ellas y no por el contexto estratigráfico en el que se hallaron, al carecer de dicha información. A partir de estos datos fechamos las piezas en época tardoantigua.

Bibliografía:

- ALAPONT, L. (2005): "La necrópolis de l'àrea episcopal de València. Noves aportacions antropològiques." *VI Reunió d'arqueologia cristiana hispànica*. Barcelona, 245-250.
- ALBA, M. (2003): "Apuntes sobre la cerámica de épocas Tardoantiguas (Visigoda) y altomedieval (Emiral) en Extremadura a partir del registro arqueológico emeritense". *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: Época tardoantigua y altomedieval. Anejos de AEspA XXIX*, 293-331.
- ALBA, M. y FEIJOO, S. (2003): "Pautas evolutivas de la cerámica común de Mérida en épocas visigodas y emiral". *Cerámica tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. Anejos de AEspA XXVIII*, 483-504.
- ANGLADA, R. y CONLIN, E. (2001): "Excavaciones de urgencia en la calle Real 39 de Carmona: El baptisterio y el cementerio de época visigoda". *AAA'98-III. Actividades de Urgencia*, Vol. 2, 933-943.
- BARRAGÁN, M.C. (2006): "Primeros datos sobre las necrópolis tardoantiguas de Carretera de Carmona. *Hispalis*". *Espacio y Usos Funerarios en la Ciudad Histórica. AAC 17. Volumen II*. Córdoba, 119-136.
- BARRAGÁN, M.C. (2009): "La necrópolis tardoantigua de Carretera de Carmona. *Hispalis*". *Romula 8*, 227-256.
- BARRAGÁN, M.C. (2010): *La necrópolis tardoantigua de Carretera de Carmona (Hispalis)*. Sevilla. Sevilla.
- CABALLERO, L. y ULBERT, T. (1976): *La basílica paleocristiana de Casa Herrera en las cercanías de Mérida (Badajoz)*, EAE 89. Madrid.
- CARMONA, S. (1998): *Mundo funerario rural en la Andalucía Tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*. Córdoba.
- CELESTINO, S. (2001): *Estelas de guerrero y estelas diademas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona.
- DÍAZ-GUARDAMINO, M. (2010): "Estelas decoradas Del Bronce Final en La Península Ibérica: datos para su articulación cronológica". En J. Jiménez Ávila (coord.). *Anejos de Archivo Español de Arqueología*. Mérida, en prensa.
- DURÁN, V. y PADILLA, A. (1990): *Evolución del poblamiento antiguo en el término municipal de Écija*. Écija.
- EGER, C. (2006): "Tumbas De la antigüedad tardía en Munigua. Tipos de tumba, ritos de enterramiento y ajuares funerarios en una pequeña ciudad del sur de España en los siglos III/IV A VII". *Espacio y Usos Funerarios en la Ciudad Histórica. AAC 17, Vol. II*, 137-160.
- FERNÁNDEZ, F., DE LA SIERRA, J.A. y LASSO DE LA VEGA, M.G. (1987): "La basílica y necrópolis paleocristianas de Gerena (Sevilla)". *Noticiero Arqueológico Hispánico 29*, 104-199.
- FLÖRCHINGER, A. (1998): *Romanische Gräber in Südspeanien. Beigaben-und Bestattungssitte in westgotenzeitlichen Kirchennekropolen*. Rahden/Westf.
- FUERTES, M.C. y GONZÁLEZ, M. (1996): "Materiales de época medieval". En: Hidalgo *et alii*: *El criptoportico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*. Sevilla, 119-185.
- FUERTES, M.C. e HIDALGO, R. (2003): "Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Córdoba". *Cerámica tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. Anejos de AEspA XXVIII*, 505-540.
- FUERTES, M.C. (2010): *La cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Tipología, decoración y función*. Consejería de Cultura, Sevilla.
- GARCIA-DILS, S., ORDÓÑEZ, S., GONZÁLEZ, J., MAGARIÑO, M.S. y LÓPEZ, I. (2005): "La tumba visigoda de *Sapatio*" *Spal 14*, 259-277.
- GIBERT, J.A. (1981): "Las cerámicas de cronología visigoda en las necrópolis del País Valenciano". *II Coloquio Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*, Toledo, 207-215.
- GIMENO, H y SASTRE DE DIEGO, I. (2009): "Jarritas y recipientes de uso funerario y el culto a los mártires en la Antigüedad tardía". *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispánica en época antigua y tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow, Anejos de AEspA XLVIII*, 167-176.

- GOMES, R. V. (2002): *Silves (Xelb), uma cidade do Gharb Al-Andalus: território e cultura*. Lisboa.
- GUTIÉRREZ, S. (1998): "Il confronto con la Hispania orientale: la ceramica nei secoli VI-VIII". *Ceramica in Italia VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di John W. Hayes*. Florencia, 549-567.
- GUTIÉRREZ, S., GAMO, B. y AMORÓS, V. (2003): "Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minateda y la cerámica altomedieval en el sudeste de la Península Ibérica" *Cerámica tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. Anejos de AEspA XXVIII*, 119-168.
- HERNÁNDEZ, J., SANCHO, A. y COLLANTES de TERÁN, F. (1951): *Écija. Catálogo Arqueológico y Artístico (Tirada especial del Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla, Tomo III)*. Sevilla.
- LÓPEZ, L. A. (1983): "De la Edad del Bronce al mundo ibérico en la campiña del Genil". *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Tomo I. Córdoba*, 67-134.
- LÓPEZ, L. A. (1989): "Las fases del Bronce Final en Territorio Astigitano". *Actas del I Congreso de Historia de Écija, Bimilenario Colonia Augusta Firma Astigi. Écija*, 45-72.
- LÓPEZ, L. A. (1999): *El poblamiento protohistórico en el valle medio del Genil*. Écija.
- MUÑIZ, I. (2000): "Nuevos datos sobre la necrópolis tardoantigua y de época visigoda de El Ruedo Almedinilla-Córdoba (Avance): ¿Haciendo hablar a los muertos?" *Antiquitas 11-12*, 111-174.
- MURILLO, J. F. (1995): "La necrópolis tardoantigua de El Ochavillo (Hornachuelos, Córdoba)". *Ariadna 15*, 65-130.
- NIETO, G. (1943): "Los fondos visigodos del Museo Arqueológico de Valladolid". *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales 1942*, 214-223, lám. LXIX-LXXVI.
- PASCUAL, J., RIBERA, A.V. y ROSSELLÓ, M. (2003): "Cerámicas de la ciudad de Valencia entre la época visigoda y Omeya (siglos VI-X)". *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Anejos de AEspA XXVIII*, 67-117.
- PÉREZ, F. (2012): "Cerámica funeraria hispanovisigoda". <http://diogeneschilds.wordpress.com/2012/10/24/ceramica-funeraria-hispanovisigoda/>
- PÉREZ, J., TOVAR, A. y SUPIOT, J. (1932-33): "Avance de estudio sobre la necrópolis visigoda de Piña de Esgueva". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, I*, 235-369.
- RODERO, S. y ASENSI, M.J. (2008): "Nuevos datos sobre la necrópolis tardoantigua de "El Ochavillo" (Hornachuelos, Córdoba). Campaña de Excavación 2007". *Romula 7*, 271-298.
- ROMÁN, J.M. (2004): *El Mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía*. Granada.
- ROMO, A. (2003): *Memoria de la Intervención Arqueológica en la Plaza de España. Écija*. (Expediente depositado en la Consejería de Cultura de Sevilla).
- TEJERA, A., JORGE, S. y QUINTANA, R. (1995): "La estela IV de "La Atalaya de la Moranilla" (Écija, Sevilla)". *Spal 4*, 251-255.
- TOVAR, A., SUPIOT, J. y PÉREZ, J. (1933-34): "Segunda campaña de excavaciones. La necrópolis visigoda de Piña de Esgueva". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, II*, 235-369.
- VEGAS, M. (1984): "Munigua, Haus 6, Datierende Funde aus den Räumen und aus dem Brunnen". *MM. 25*, 181-196.